

SALUD Y NEGOCIOS



Maribel R. Coronel

mrcoronel@eleconomista.com.mx

Del trasplante renal y los costos del Seguro Popular

Acaban de ser acreditados tres hospitales con capacidad de infraestructura, profesional y técnica, para hacer trasplantes renales en niños cubiertos por el Seguro Popular. Era el paso que faltaba para empezar a ejercer los cerca de 200 millones de pesos apartados en el Presupuesto Federal desde inicio de año para este objetivo.

El proceso viene de tres años atrás; el Centro Nacional de Trasplantes (Cenatra), dirigido por el doctor **Arturo Dib Kuri**, apoyado por un creciente grupo de trasplantólogos mexicanos, viene empujando para que el Seguro Popular empiece a cubrir estos procedimientos.

Finalmente, en diciembre, el Congreso aprobó un fondo especial para este fin, pero ya es casi mitad de año y no se tenía claro cuándo arrancarían esta cobertura prometida. Inclusive, algunas asociaciones de pacientes de cáncer, muy bien informadas, ya se estaban movilizando para que dichos recursos mejor se destinaran a cubrir otras enfermedades como cáncer de ovario.

Javier Lozano Herrera, director de Gestión en Servicios de Salud, dice que si bien el proceso ha tardado un poco, el Seguro Popular no puede poner en riesgo a los pacientes y debe verificar en todo sentido el destino de dichos recursos y garantizar que sean instituciones hospitalarias que garanticen cobertura, calidad y seguridad al paciente.

Ahora ya es un hecho. En cuestión de días el Seguro Popular estará firmando los convenios con los tres hospitales y seguramente muy pronto nos estarán anunciando el resultado de las primeras cirugías. Hay otros hospitales que el Cenatra puso en una lista de factibles, pero sabremos en el futuro qué otros logran acreditarse.

Hasta el momento los acreditados son: Centenario Hospital Miguel Hidalgo, de Aguascalientes; Hospital Infantil de México Federico Gómez, y el Hospital Pediátrico de Sinaloa. Son los que han acreditado ante la Secretaría de Salud tener los parámetros que demuestran su capacidad de cobertura, su servicio de calidad y una total seguridad en el manejo del paciente que será trasplantado. Los trasplantes que se cubrirán en este primer paso serán específicamente de riñón y exclusivamente para menores de 18 años. El costo de cada trasplante asciende a más de 1 millón de pesos, e incluye, además de la cirugía en sí, los medicamentos inmunosupresores que de por vida deberá tomar el paciente para evitar el rechazo al riñón trasplantado. Dicho costo lo asumirá el Seguro Popular, cuyos directivos tienen muy claro que será acumulativo, sobre todo por los fármacos, y que irá creciendo conforme se integren mayor número de menores trasplantados.

La decisión de cubrir trasplantes sólo para menores y no para adultos obedece, como bien sabemos, a la insuficiencia de recursos. Conforme el Cenatra, de los 2,361 trasplantes de riñón hechos en el 2012, 375 (16%) fueron en menores de 18 años; y de éstos la gran parte fueron costeados por el IMSS, de **José Antonio González**, y unas decenas los cubre el sector privado, el ISSSTE, Pemex, Sedena y la Marina. Pero hubo 124 niños que no pudieron ser trasplantados y seguramente murieron porque no tenían cobertura de ninguna de esas instituciones. A partir de ahora esos trasplantes ya podrán hacerse con costos cubiertos por Seguro Popular.

Lo más costo-efectivo sería trasplantar a los pacientes dializados. Se calcula que son más de 50,000 pacientes renales con diálisis constante. La diálisis es tres veces más costosa que un trasplante, pero por el momento eso no es posible; así es que mientras tanto, continuará la creciente diálisis generalizada en México.

Por lo pronto, es sin duda un paso muy importante la inclusión de trasplante en niños en el financiamiento del Seguro Popular, y es de esperarse que en el futuro se vayan integrando trasplantes de otros órganos.

@maribelcoronel

FALTAN LOS CÓMOS EN EL PND: BOUZAS

Productividad, paso hacia la formalidad

Modernizará tecnología de empresas e ingresos de trabajadores

PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

María del Pilar Martínez
EL ECONOMISTA

AL CONSIDERAR a la productividad como un eje transversal dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND), se da un paso para mejorar los procesos productivos, tener empresas y trabajadores formales, además de traer como consecuencia una mejoría en los ingresos de los trabajadores, destacaron especialistas, empresarios y académicos consultados.

Isaías González Cuevas, secretario general de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), dijo que el tema de la productividad no sólo se encuentra en la reforma laboral, sino que será un eje de la política de gobierno que “provocará que las empresas tengan mejor tecnología y actualizada, así como mejores sistemas de servicios, y esto va encaminado a que la productivi-

“Es necesario establecer parámetros para medir la productividad, pues servirán a empleados y empresas en la mejora de procesos”.

Pedro Borda,
presidente de Amedirh.

dad de las empresas crezca y se refleje en beneficio también de los trabajadores”.

En tanto, el director de la Asociación Mexicana en Dirección de Recursos Humanos (Amedirh), Pedro Borda, comentó que es fundamental revertir el nulo crecimiento en la productividad y establecer parámetros para medirla, pues ello servirá a los empleados a mejorar o adecuar procesos; de ahí que la Asociación, integrada por más de 900 empresas, busque ser parte de la Comisión Nacional de Productividad. “Tenemos mucho que aportar, y contribuir a establecer las directrices que habrá

para impulsar la productividad del país”, acotó.

FALTAN LOS CÓMOS

Al respecto, **Alfonso Bouzas**, especialista laboral de la UNAM, comentó que el PND está lleno de objetivos, pero no “dice los cómo, aún no se sabe de qué manera se pretende elevar la productividad, pues tampoco vemos que haya una participación de los sectores sociales”.

Agregó que incluir el tema de productividad es “fundamental para salir de la crisis que se vive en el país; sin embargo, los planteamientos tendrían que ser distintos de abajo hacia arriba, incluyendo al sector social”. En tanto, la directiva de la empresa de capital humano Red Ring, Irma Flores, sostuvo que se deben analizar las metas, establecer claramente los indicadores que medirán a los sectores para lograr el impulso de la productividad, pues será a partir de ello como se delinearán las políticas y se conocerá la manera de actuar de las empresas.

pmartinez@eleconomista.com.mx

LOS DETALLES, EN EL PLAN NACIONAL DEL SECTOR: KPMG

Integración regional, el espíritu en infraestructura

PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

Alejandro de la Rosa
EL ECONOMISTA

EL TEMA de la infraestructura dentro del nuevo PND tiene una clara intención de fomentar la integración regional, lo que permitirá dotar de mayor competitividad al país y “va más allá de incorporar una carretera o un hospital”, consideró Alejandro Villareal.

Para el socio de la Práctica de Infraestructura de KPMG en México, en esta ocasión se prestó mayor atención en apuntalar al sector como uno de los ejes que impulsará a otros sectores que requieren inversión y las asociaciones público-privadas son el mayor aliciente.

“Ahora estamos esperando el Plan Nacional de Infraestructura-

ra, que serán las bases de la planeación, y hay mucho ánimo de que eso ocurra. El gobierno se ha llevado el tiempo necesario para realizar mesas de trabajo y escuchar a los participantes del sector, lo cual resulta por demás positivo”, comentó.

De esa manera, dijo en entrevista, se logrará una mejor planeación, ejecución y control de las inversiones públicas y privadas.

El directivo de la consultoría también destacó que hubo oportunidad de compartir experiencias internacionales para el desarrollo de infraestructura, las cuales podrían estar en el documento.

Como un ejemplo de la integración, refirió uno de los puntos del PND: El Plan Nacional de Infraestructura debe tener un claro enfoque turístico, lo que hará posible el desarrollo de nuevos puntos de

atracción que incrementen la captación de ingresos.

ENERGÍA, EL SEGMENTO LÍDER

El gobierno federal consideró a la infraestructura dentro de las cinco metas nacionales, la cuarta dentro de su estrategia “México Próspero”.

De tal suerte, se buscará promover “el crecimiento sostenido de la productividad en un clima de estabilidad económica y mediante la generación de igualdad de oportunidades, considerando que una infraestructura adecuada y el acceso a insumos estratégicos fomentan la competencia”.

Alejandro Villareal consideró que para que eso ocurra debe haber un apoyo relevante para carreteras, puertos, ferrocarriles, aeropuertos, seguridad y educación, entre otros.

alejandrodela@eleconomista.com.mx